



UNIVERSIDAD CATOLICA DE
SANTIAGO DE GUAYAQUIL

Facultad de Filosofía Letras y
Ciencias de la Educación

Carrera de Psicología Clínica

Tema:

“Significante transgredidos”

Título :

“Bordeando el agujero. Un intento de lazo”

Trabajo escrito previo a la obtención del Grado de Licenciado
en Psicología Clínica

Autores:

Psic. Camila Olmedo Avilés

Psic. Sandy Torres Lozano

Director:

Psic. Antonio Aguirre

Guayaquil - Ecuador
Año 2010



UNIVERSIDAD CATOLICA DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencia de la Educación

Carrera de Psicología Clínica

Tema:

“Significantes transgredidos” /

Título:

“Bordeando el agujero. Un intento de Lazo” ;

**Trabajo escrito previo a la obtención del Grado de Licenciado
en Psicología Clínica**

Autores:

Psic. Camila Olmedo Avilés

Psic. Sandy Torres Lozano

Director:

Psic. Antonio Aguirre

Guayaquil – Ecuador
Año 2010

AGRADECIMIENTOS

Durante el análisis y escritura de este trabajo monográfico desarrollado a continuación, han intervenido en distintos niveles, personas a las cuales quisiéramos extender palabras de agradecimiento.

A Sonia y Samuel por su constante apoyo a lo largo de los estudios realizados en esta carrera. A Fredy y María Elena por sus grandes aportaciones e insistencia en culminar este proceso. Sin la presencia de estas personas en nuestras vidas, no existiría esta incesante investigación y participación en actividades que van más allá de lo meramente académico.

A aquellos amigos y compañeros que a lo largo de este tiempo, de alguna u otra forma han participado con sus grandes ideas. A nuestro amigo Carlos Burgos por su desinteresada ayuda en el momento requerido. Entre otros compañeros quienes facilitaron bibliografías para enriquecer la investigación descrita en el trabajo.

Agradecer a aquellos profesores que han motivado las lecturas pertenecientes a esta carrera, como grandes inspiraciones: Carola Orellana, Ana Ricaurte, Guillermo García y Joaquín Hernández. Así mismo por aquellos que impartieron seminarios que sin

ningún interés que el de fomentar espacios de análisis enriqueciendo nuestro bagaje teórico.

Un significativo agradecimiento a nuestro director, Psic. Antonio Aguirre, que no solo nos orientó durante este proceso sino que, fueron sus aportaciones constantes en otros espacios, lo que promovió nuevas elaboraciones alrededor de lo que en primera instancia habíamos adquirido.

Finalmente cabe recalcar que nuestra puesta es la del medio- decir y a partir de esto, creemos que será una lectura que promueva la apertura, dejando de lado todo tipo de ideología sólo con el afán de investigación.

Lo dicho.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	i
CAPITULO I. El Adolecer de la Adolescencia.....	7
- Estructura Dinámica: Registros.....	9
- La cuestión fantasmática.....	15
- Fracaso en la Adolescencia.....	18
- (Re)significación Adolescente y Angustia.....	21
- Grupos Identificatorios.....	23
CAPITULO II. Contexto Posmoderno.....	26
- Nociones de Discurso.....	28
- Biopoder: objetos de desecho.....	34
- "1984" El Panóptico de George Orwell.....	36

- Zizek y su Realidad Virtual.....	40
- ¿Dónde el Sujeto desaparece?.....	43
CAPITULO III. Inhibición de lo Simbólico.....	48
- Preponderancia del Registro Imaginario.....	48
- Unilateralidad.....	53
- Fragilidad de la estructura.....	55
CAPITULO IV. La palabra poética como opción por la falta.....	62
- Manifestaciones de un cuerpo como lienzo: Tribus urbanas.....	65
- Arte: Inspiración Postmoderna.....	69
CAPITULO V. Conclusión.....	73
BIBLIOGRAFIA.....	77

Introducción

Partiendo del que el sujeto se reconoce a partir de un Otro que lo signifique los cuestionamientos en las discusiones previas pertenecían a una intención de reconstrucción a nivel simbólico en la actualidad. Una relectura de significantes era un primer planteamiento que nos llevo a desintegrar ideas sobre la objeción. Sin duda, admitimos que el intento nos condujo a otras vertientes igual de parecidas y oportunas como el signo, el significante, el significado. La lingüística.

Para abordar los problemas de la actualidad, de la dificultad en las relaciones interpersonales, la extraña desaparición de las palabras en el discurso, su ambivalencia y el discurso del Amo, el no querer decir.

La sobrecarga de imágenes, Mass media e influencia, aparatos tecnológicos y de más intentos que producen vulnerabilidad en los adolescentes creando la siguiente pregunta: ¿Dónde el Sujeto desaparece? Si bien dice Lacan ahí donde la palabra falta, se produce el encuentro con lo real, es ahora una experiencia culturalmente generalizada, y si es así no es otra

cosa que el malestar (“El Malestar en la Cultura” 1903) permanente y multiplicado entre demanda y deseo.

En la primera parte del tema: bordeando el agujero es desde una perspectiva actual del adolescente. Lo iremos abordando en sus aspectos teóricos y reunidos en una cuarta parte mas específica dentro de sus códigos. La segunda parte: un intento de lazo, viene a confrontar por un lado la parte de la intervención de los miembros PSI, dicho objeción es un apuro por intentar hysterizar al sujeto en somnolencia e instaurar el deseo en la “cultura”.

Sin embargo por otro parte a eso que llamamos intento será un análisis interrumpido de “problemas” donde vemos objetos afectados por la matriz del siglo XXI.

Dentro del primer capítulo se desarrollara detenidamente las bases desde la teoría psicoanalítica sobre el sujeto adolescente. Ya que es necesario contextualizar lo que sucede con la irrupción de lo sexual como traumático en esta etapa. Justamente para entenderlo desde Lacan, Serget Cottet entre otros.

Luego abarcamos desde una generalidad el contexto postmoderno y sus implicaciones para situar al adolescente, que se ve inmerso en el vacío propio de la etapa como del discurso del mercado. Será pertinente indagar en otros saberes como la sociología, lingüística, filosofía y psicoanálisis para constituir un nuevo criterio.

Una vez desarrollado el análisis teórico del adolescente y la contextualización de la actualidad. Desarrollamos un planteamiento basándonos en el registro lo simbólico que como consecuencia nos vemos inmersos frente al incremento de la Angustia debido a la fragilidad estructural.

Tratando de responder si existe un sujeto adolescente en la era postmoderna, considerando la desvalorización de la palabra, la prevalencia de la imagen y la vida en condiciones de incertidumbre constante. En este punto nos encaminamos a darle un giro y una comprensión de las nuevas manifestaciones adolescentes que irrumpen en el cuerpo reemplazando el lenguaje en forma de códigos. Definiendo que elementos sustituyen la palabra como significante más no la enunciación trasmutada a lo visual, generando nuevas percepciones y refundado nuevos sujetos sumergidos en un vacío desconocido.

CAPÍTULO I

El Adolecer de la Adolescencia

La adolescencia presupone dejar una etapa (infantil) que no implica pasar inmediatamente a una etapa adulta. Es un momento de descubrimiento como tal; a pesar de que en una primera instancia, el descubrimiento es el efecto del deseo del otro definido como la causa introducida en el sujeto.

Luego esta experiencia será un reconocimiento propio de algo mas allá, refiriéndonos con esto al concepto introducido por Lacan, la no relación sexual. De modo que, asume su inexistencia cuando realmente se ha pasado por una etapa de develamiento llamada *latencia*.

La adolescencia tiene ese tono nuevo de experimentación. En un “cuento de iniciación”¹, Amadine al seguir el rastro de su gata Kamicha desaparece de su jardín primario, jardín recortado y cuidado en donde no

¹ Michel Tournier (2006) escribe un cuento que titula “Amandine o los dos jardines”. Tal como Tournier lo afirma, “es un cuento iniciático”, es decir, no es un relato *sobre una iniciación* sino que es un cuento que *sirve de iniciación*. Pero, ¿iniciación a qué? Básicamente, “al mundo de los hombres”. Según Tournier, la mujer no tiene que ser iniciada, pues de entrada la sociedad *es* de mujeres; no se requiere de ningún ritual allí, se da desde el comienzo.

existe dolor ni angustia, es el jardín donde papá y mamá no permiten que aparezca alguna impensada imagen del monstruo (oscuridad) y reaparece en otro jardín que es lo mas parecido a una fiesta.

Dejando en claro que adolescencia es justamente una fuga permanente, quizás una aproximación al término desbordamiento, en el que se reproduce el sentido dirá Michael Tournier, un escritor francés *"la adolescente, en su adolecer del temblor de sus propias identificaciones, le queda la fuga permanente a ese otro jardín"*

Se pretende considerar el despertar sexual de la adolescencia como un evento cronológico. Sin embargo, según Freud, esta etapa se construye en dos tiempos lógicos y la adolescencia viene a constituir el segundo tiempo, donde por efecto retroactivo hacia el complejo de Edipo se logra construir el fantasma sexual. Según como se resuelva esta primera instancia, se instaura la manera de gozar frente al Otro. Pese a los cambios físicos, ésta deviene aun más traumático.

Al producirse la reactivación de la elección del objeto prohibido (Complejo de Edipo) el mecanismo de la represión se torna insuficiente debido a un nuevo elemento, la genitalidad, que imbrica sobre la corriente tierna de

este objeto. Se vuelve imposible la armonía entre este paradigma que enfrenta una pulsión sexual y el objeto edípico.

Esta etapa posee un estatuto de recapitulación de todas las antiguas pulsiones sobre un objeto nuevo heredero de la prohibición.

Estructura Dinámica: Registros

Lacan explica la constitución subjetiva como una estructura dinámica organizada. Formuló los conceptos de lo real, lo imaginario y lo simbólico para describir a base de nudos la constitución del sujeto entre Registros. Al entrelazarse los registros se encuentran ubicados el síntoma y el goce del sujeto, articulado y desarticulado cuantas veces sea necesario.

Es preciso aclarar que estos registros se fundan y se consolidan en uno solo, en teoría tanto en clínica no podrán ser vistos ni tomados por separado. Para un entendimiento al alcance de aquellos que buscan una formación con orientación analítica, es imprescindible una mayor comprensión.

Imaginario

- Otro
- Ilusorio
- Construye el fantasma
- Identificación
- Forma primitiva de pensamiento simbólico
- Significado

En el registro de lo imaginario prevalece la instancia del yo. A través del Estadio del Espejo, este registro de carácter ilusorio se manifiesta como mediador de conflictos. En su articulación con el Registro de lo Simbólico, por fuerza de la metáfora paterna, se configura una dinámica en acción sobre el Registro de lo Real.

El niño atraviesa una disyuntiva en el Complejo de Edipo, entre ser objeto de deseo de la madre o poder ser sujeto deseante que lo ubicaría del orden de la significación.

Este imaginario que se construye en el Estadio del Espejo, pasará en la adolescencia a tomar parte de la identificación con los otros pares, buscando así grupos de referencia y nuevos ideales. Esta posición insiste en un

alejamiento de referentes iniciales -primera institución familiar- desconociendo así el proceso inconsciente que activa al Edipo en esta etapa.

Las identificaciones serán lo manifiesto en la búsqueda de un nuevo anudamiento. Si bien la identificación en Freud a partir del Edipo toma a los padres en un primer momento como su ideal, dependerá del nuevo sujeto (hijo) que elige un objeto prohibido, para que luego en la adolescencia se active por la retroacción en la elección sexual de un objeto de amor.

Lo que vale recalcar en este proceso es el ciclo que gira en torno a diversos objetos pulsionales. Si el fantasma encuentra el punto de anclaje en alguna identificación, por medio de la función superyóica, se restablece entorno a esta.

Real

- ➔ Escritura
- ➔ No se representa, no hay palabra
- ➔ Mediado por los otros registros
- ➔ Siniestro
- ➔ Dimensión de lo que no encaja en la real-idad
- ➔ Goce

→ Cosa

Esta dimensión crea oposición en tanto se teoriza: por un lado la estructura del Inconsciente como lenguaje, Lacan conceptualizó a lo Real como lo que es estrictamente impensable, siempre estará vigente y alerta de manera permanente en su anudamiento con los otros registros.

Haciendo una breve relectura se puede decir también que el Inconsciente y el Registro de lo Real están íntimamente ligados en su oposición. En su clínica, ahí donde la palabra falta, la angustia se encarna, buena parte del goce *puro* emerge y en ese momento da cuenta de un Inconsciente; en el desciframiento de las palabras que a su vez condensan otras. Real que le concierne a la vida.

En la adolescencia el registro de lo Real irrumpe y corrobora el impasse con el Otro del encuentro sexual. De manera que es momento propicio para la formación del síntoma en su génesis². La irrupción deviene traumática en la adolescencia. La estructura se ve más “vulnerable” debido a que el fantasma desfallece e irrumpe con un goce que hará emerger el Síntoma.

² El fantasma inconciente reviste una importancia muy especial en la adolescencia y que va a decidir la génesis del síntoma ... que mas tarde vendrá a obstaculizar su existencia sobre le plano sintomático, habita en principio su fantasma pg 26 Estructura del sujeto. C.E Bernand Lecoeur

Como un encuentro inesperado es lo más cercano a lo que denominamos Real. Es justamente la dificultad de sostener un discurso que esta en marcha; que complace a la angustia, a la angustia de castración, a la omnipotencia del Otro y al sinsentido objetal.

Simbólico

- Significante – S_2
- Anudamiento
- Decir
- Deseo
- Interpretación
- Lectura
- Regla

Del orden de lo simbólico se encuentra el tesoro de los significantes que nos permite materializar el deseo a través del discurso. Por esto, todo querer decir del sujeto será tramitado por el anudamiento de los tres registros. Al existir lo simbólico se produce el equívoco, que es el punto a intervenir. Es por medio de la elaboración que se puede enfrentar a la angustia producida por la no relación sexual.

La metáfora paterna atraviesa el Registro Simbólico dando pautas necesarias de unificación en el sujeto, que se entendería como pequeños simples dentro de uno complejo. A lo que llamaremos Paradigma complejo.

Actualmente, el biopoder ejerce una fuerza saturando los medios de comunicación. Entonces, si nos vemos inmersos ante una revolución de información, tecnología y descubrimiento que trasciende fronteras ¿Por qué el deseo se encuentra en antitesis a la comprensión, distinción y elaboración que funda un lugar en la significación de cada sujeto?

La tecnología al ser exacta provoca un problema de aproximación, así como todo lo que se pretende encasillar en parámetros de estudio, sin tomar en cuenta posibles alternativas de desvío, término culturalmente entendido. Donde no hay posibilidad de una dinámica entre demanda y deseo, dando como resultado la alusión de una “necesidad” que el biopoder intenta cubrir de manera anticipada a la constante producción de señuelos.

La cuestión fantasmática

El hombre habla a partir de su fantasma, no podría hablar de otro lado si no fuese a partir de ahí, como todos los sujetos. Entonces, ubica algo de su deseo en las palabras que lo enmascara.

La lógica fantasmática se da a partir de la identificación que resulta en el Estadio del Espejo, cuando el niño se encuentra entre el júbilo de reconocerse como figura completa y el desosiego de la imagen "plena" en relación con su madre. La madre significa al niño poniendo en juego su deseo (S1), siendo el único que queda arraigado y estructura como tal al sujeto.

Dentro de esta lógica que estriba entre el \$ en conjunción y disyunción con el a (objeto a) accede a lo que Lacan llama la travesía del objeto en la búsqueda de su propio deseo, quiere decir, separarse del deseo de la madre ubicándose como $\$ \rightarrow a$. Opera desde su propio querer decir, la condensación de su goce y ya no el goce materno.

El goce materno, da cabida a construir su propio fantasma y pretender alcanzar algo del objeto perdido. De acuerdo a esto el Nombre del Padre instaura la significación fálica que permitirá un intento de sentido a la neurosis.

Abandonar en una instancia esa búsqueda por el objeto prohibido, momento desertado por ser objeto del deseo de la madre para ir en busca del objeto ideal, siendo un eco del primero. Esta búsqueda se ve eclipsada por la irrupción de la represión y la entrada a la <latencia>. Habrá una dinámica entorno al saber y al conocimiento hasta que la pubertad irrumpa con ese nuevo objeto que revelará una lógica, Lógica de la Alteridad.

De modo que, todo el proceso que se da en la *latencia* se encuentra alterado por instancias represoras que no son netamente del registro simbólico. Se ve trastocado al masificarse la instancia imaginaria, que trata de cubrir lo real y el agujero, siendo esto imposible.

El periodo de latencia trae consigo una inclinación hacia el conocimiento. El saber de un conocimiento que encuentra su inicio desde la energía sexual de la que habla Freud en las manifestaciones de la sexualidad infantil, y que luego se vislumbrará en una constante fluidez.

Freud ubica el deseo de saber a la búsqueda de un saber sexual; estos son los pequeños desasosiegos del niño, que concierne a los orígenes pero también al deseo y al goce. En cuanto el gusto por aprender, el niño descubrirá

qué lugar ocupa en la economía libidinal de sus ascendientes. Pero siempre esta investigación sexual queda inconclusa.

Si eso organiza lo que llamamos fantasma, en la adolescencia lo encontramos alrededor del vacío. Fantasma que desfallece en su fragilidad ante la ebullición de cambios, no abastece para poder enfrentar esta nueva etapa que produce un encuentro muy angustiante ya que por efectos de la lógica de alteridad, la relación con el otro se asume imposible. Debido a que el objeto prohibido representa la primera instancia.

Periodo que se vuelve más abstracto porque la idealización ya no es suficiente. Primero por el yo ideal: ¿qué quieren de mí?, ¿qué es lo yo admiro de ellos? y cuestionamientos similares para la movilización de significantes. Sin embargo, los puntos de anclaje se disminuyen al distinguir entre ¿Por qué ser como mi madre o por qué ser como mi padre? Se provoca una revalorización contraria.

Fracaso en la adolescencia

Al reactivarse la genitalidad en la adolescencia aparece un obstáculo frente al otro sexo. Como seres del lenguaje, al constituirse se pierde algo, que deja un resto.

Haciendo alusión a dos partes de una naranja logramos ver que hay dos partes iguales, que no son perfectas. Cuando cortamos estas partes algo de esta imperfección se pierde y al juntarse se piensa que son equivalentes. Sin embargo, al unirse pueden calzar pero no constituyen la forma originaria, esto también puede llamarse el muro del lenguaje.

Por eso el lenguaje no permite la justicia entre los sexos. En este muro donde habita la palabra, aquello dicho que tiene un sentido, palabra que se le adjudica al pensamiento, resulta que el adolescente reconoce o siente. El impasse se da cuando esta instancia de las palabras/lenguaje no alcanza y solo se encuentra con el muro.

Acogerse de otra cosa para evitar responder frente al otro género implica aletargar la decisión y enfrentarse con este muro que crea síntomas frente a la angustia. El fantasma en la adolescencia va a decidir la génesis del síntoma.

En Manuscrito E de Freud señala que cuando se acumula tensión sexual física se produce la neurosis de angustia.

“Aquí se interpola una noticia, adquirida simultáneamente, sobre el mecanismo de la melancolía. Con particular frecuencia, los melancólicos han sido anestésicos; no tienen ninguna necesidad (y ninguna sensación) de coito, sino una gran añoranza por el amor en su forma psíquica -una tensión psíquica de amor, se diría, cuando esta se acumula y permanece insatisfecha, se genera melancolía. Este sería, pues, el correspondiente de la neurosis de angustia.”

Anular la anticipación y el fantasma tiene que ver con la relación de la pareja sexual, lo que se ubique en ese lugar va a devaluar la angustia que se siente ante el advenimiento del síntoma.

El sujeto ya no es más una pregunta que debe responder con esta anticipación de síntoma sino que es la justificación de una necesidad colocada ahí -un objeto- va a ser que se justifique. Esto tendrá su incidencia en el establecimiento del lazo con el otro sexo.

En el mundo de la palabra, el inconsciente estructurado como lenguaje se ve reflejado en el chiste, en el lapsus o en el sueño. En el caso del chiste, llamemos característica general de la adolescencia, hará la misma operación de condensación y desplazamiento, como el inconsciente.

Mediante un juego de palabras habrá la misma cualidad de combinación de números existentes que den forma a un S1, solo queda en significante, donde el goce no es implícito y mas bien da cuenta de un encuentro con lo real. Ese "doble sentido" suele ser el artilugio del discurso corriente para desmentir precisamente esa implicancia.

A partir de "cada broma se puede decir la verdad" dice Freud, se trata de una constelación de significantes que con cierto humor expresan lo imposible de decir, en un sinsentido que es lo formal: la paradoja, lo grotesco, lo insólito, el absurdo, la desmesura y el disparate. Al sinsentido del primer momento que al desbordarse da un sentimiento en el que queda develado el S2 porque emite un sentido sorpresivo, fugaz e inasible.

Entonces el adolescente se asume ante la opción mas fácil de desinvolucrarse, ya sea por ese mecanismo tan excuso de la negación o una sutil racionalización.

(Re)significación adolescente y Angustia

Esta entrada a la adolescencia da un giro entorno a la relación con el Otro, donde existe una lucha entre previos y nuevos significantes que se manejan alrededor de la fantasmática actual, aquellos que emergen con la llegada de la pubertad.

Se plantean nuevos desafíos tanto para la masculinidad como femineidad, siendo diferentes en su posición de goce (sacrificial / culpabilidad), pero que en niveles culturales, se mezclan entre si. Es decir, se pone en juego el decir de la cultura.

La adolescencia como concepto cultural se ve atravesado por lo que significa, ser un adolescente, marcar el límite que implica la llegada de todos. De modo que, la resignificación es en tanto soporte de la angustia que es producida por aquellos gritos de aquello no resuelto en la primera infancia.

La angustia define el sin afecto del momento previo a la inexactitud de palabras que provoca el encuentro con lo Real. Es preciso definir el concepto de Angustia en relación a los cambios que de la sociedad actual. Desemboca

en la subjetividad del límite. La presencia de una falta de reconocimiento de objeto.

La angustia se manifiesta en la primera infancia bajo el nombre de Angustia de castración, luego en la adolescencia este mismo término llega bajo el efecto de la irrupción sexual. Esta fuente es la que permite y espera la llegada de la palabra para sostener al sujeto ante la desesperación del miedo en sí.

Es por eso que Freud explica como tensión instintiva o emocional dividiendo al término en angustia automática: reacción que se produce cada vez que alguien se encuentra en una situación traumática que no puede dominar o controlar; y angustia señal: designa un dispositivo puesto en acción con el yo ante una situación de peligro para evitar el desbordamiento por el aflujo de excitaciones, desencadena los llamados mecanismos de defensa.

El despojo psíquico del lactante, da cabida a la sobrevivencia del mismo por medio de esa angustia. De igual forma que la pulsión debe pasar al otro lado del vacío, teniendo en cuenta que el vacío la constituye, la angustia es el afecto central que ordena las demás pulsiones para alguna resolución que se espera sea previa a lo siniestro.

No es un concepto para Lacan que replica, ser la angustia "lo que viene al lugar de un concepto", el efecto sobre el cuerpo y el ánimo del abismo irreconciliable que existe entre lo finito y lo infinito dirá Kierkegaard.

Eso en tanto se defina a la angustia como la vivencia de la heterogeneidad radical entre el significante y el objeto, ya que el rasgo principal de ella es la indeterminación frente al miedo cuando se percibe a la amenaza. Por tanto no podría ser el borramiento del que representa el mismo envase que lo hace constituyente, el vacío.

Grupos identificatorios

Los adolescentes al dejar de lado la instancia donde se encuentran identificados con sus padres buscan la identificación con sus pares permitiendo el anclaje de lo insostenible para ellos. Estos grupos identificatorios habitan en la sociedad de la cultura de acuerdo a los parámetros que se manejan en cada época. Se los denomina identificatorios por que sus miembros suponen compartir un mismo ideal y para que esto se haga efecto, la forma de vida debe ser similar entorno a un ídolo o ideología específica

En la adolescencia se da lugar a la formación psíquica que se irá complejizando, transformando, a través del pasaje del sujeto por vínculos cada vez más diferenciados con las figuras primordiales.

El ideal temprano, configura el *yo ideal*, construcción imaginaria de completud, constituido sobre la imagen y los enunciados identificatorios de las figuras primordiales de la infancia, que le otorgan existencia y valoración a ese yo.

El (des) encuentro con la realidad, con los límites del yo, con distintas miradas y voces de los otros, marcará simbólicamente al sujeto, llevándolo a reconocer el ideal a aspirar: *Ideal del yo*.

Esta nueva instancia, se convertirá en un patrón de medida y autoevaluación, representante alegórico del conjunto, de la cultura, de sus insignias y valores, de lo que ésta acepta o rechaza, a partir de los modelos culturales que circulan en un momento histórico determinado.

Los ideales encarnados en figuras, modelos, a la par que abren un espacio de contención, de puntos de anclaje, permanencia y pertenencia a un *grupo*, una familia, significan y sostienen el acceso a la diferencia y son la condición de abrir a la novedad. Ya que representan tanto lo conocido que se

trasmite de generación en generación, como lo nuevo en tanto creación del tiempo histórico en que se vive.

Cada sujeto se apropia de ellos dándole una significación personal, resultando de esto la "elección" del grupo al que pertenece o desea pertenecer. En otras palabras por el resultado de algunas significaciones el sujeto va a buscar pertenecer a un grupo, identificándose por eso rasgos del grupo escogido.

CAPÍTULO II

Contexto Postmoderno

La modernidad es pasar de un mundo en el que podía creerse en casi todo (Edad Media) a otro en el que ya no puede creerse en casi nada, porque cualquier misterio deberá ser probado por una hipótesis científica. Mientras que el posmodernismo con su compromiso; con el disentimiento, pluralismo; diferencia cultural y con su actitud escéptica frente a la autoridad genera una inversión en la relación del sujeto con el colectivo: su búsqueda ya no está orientada hacia el bien común, sino hacia su propia persona, traducida en una auto-complacencia.

Además, de estar acorde con lo new age, vaciado de sentido, el retoño posmoderno se ve enfrentado ante el abismo contemporáneo habitado por una anárquica proliferación de valores, de verdades consensuales que conducen a:

- 1) una vacancia de sentido o nihilismo
- 2) súper-fecundidad de sentidos que conlleva a una inherente indeterminación de Significados.

Dentro del trastorno de la episteme³ occidental en el siglo XIX la historicidad y el tan prometido cambio (retorno) no se da en las migraciones ni mucho menos en las estructuras, será un alcance de entendimiento donde "lalengua"⁴ no se puede disolver o enfrascar sin comprender que su cronología se desarrolla en la coherencia singular.

Con mayor razón, hoy en día nos vemos imposibilitados de lograr reconstruir un sujeto tan bien formado por la cultura occidental, donde éste tiene el dominio de la razón y así, paralelamente en las ciencias humanas, pretender encasillarlo en parámetros de objeto de estudio, ya que la capacidad "poco-lúcida" no permite que él mismo (bajo el nombre de hombre⁵) admita su error.

A partir de esto hemos situado que el hombre vive una crisis en la postmodernidad. Crisis que expresa el sufrimiento o malestar traducido en angustia y los síntomas que abarca el capitalismo consumista como "valor" mismo de la época actual. Las dimensiones más acercadas nos permiten vislumbrar la superficialidad, la rebeldía así como la lógica pragmática sin ética.

³ Foucault. Michael., Tesis "Las palabras y las cosas": se descubrió una historicidad propia de la naturaleza; se llegó a definir aun, para cada gran tipo de lo vivo, formas de ajuste al medio que permitirían definir en consecuencia su perfil de evolución.

⁴ Lacan, J., "La Tercera"

⁵ Tesis de Michel Foucault "Las palabras y las cosas"

Nociones de Discurso

Discurso del AMO – Discurso de la CIENCIA – Discurso del MERCADO

Lacan distingue el discurso *“como una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, un discurso sin palabras”*⁶ Sin embargo, esta estructura ya implantada en la sociedad, que sostiene una dinámica de relaciones parte de otra estructura que es la del lenguaje y que Lacan llama la estructura del Inconsciente.

Jacques Lacan introduce su enseñanza en la academia recurriendo a matemáticas algebraicas para representar lo que de Freud sustrajo en sus lecturas. Teorizó el discurso en “cuatro *impromptus*” señalados en el Seminario 17 “El Reverso del Psicoanálisis”. Designo los lugares en donde el sujeto se posiciona en un juego dinámico de relaciones constantes, entorno al objeto: de qué manera se llega a él, si se habla de él o en la medida en que se lo pueda alcanzar, mediante el significante.

Los discursos que propone Lacan se denominan por el término que se encuentran en el lugar del agente. Se trata de una lógica algebraica de dos fracciones que relaciona cuatro lugares, con cuatro letras que a través de una

⁶ Lacan. J., Seminario Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires – México, 1970, p.10.

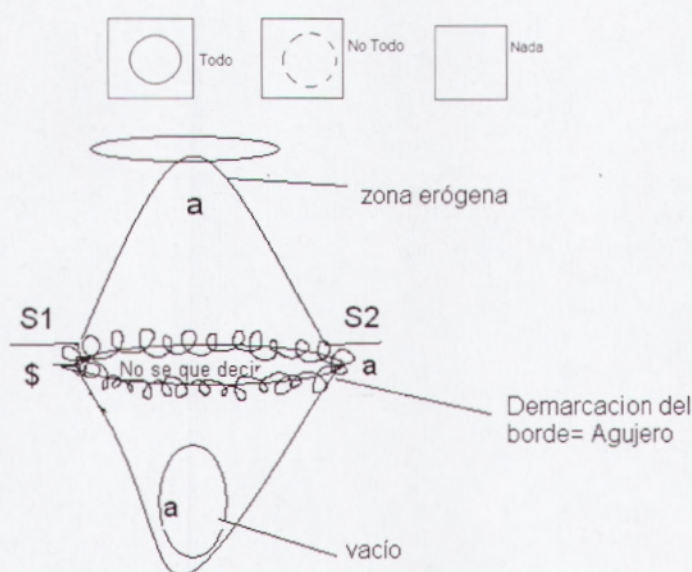
operación que define como cuarto de vuelta en una secuencia ordenada, da lugar a cuatro posibilidades.

Propone desde un inicio el Discurso del Amo. Definiendo esto a partir de Hegel como la usurpación del saber del esclavo por el amo. Ubicando en este escenario del borde y el vacío, el esclavo siendo el obrero tiene el saber y ubica al amo únicamente como proveedor. Este amo que no exige sino demanda algo de lo que no tiene. Aplicando esto como concepto del amo antiguo puesto que es un discurso que posibilita la emergencia de un sujeto en el lugar de la verdad.

Lacan designa el *objeto a* como plus de goce; aquel resto que remite una pérdida estructural. En tanto exista esta pérdida y este resto, se manifiesta el goce. Esta pérdida es lo más cercano a la demarcación de un borde. Borde que René Lew especificaría en términos de Agujero. Alrededor de este agujero, el goce topa con el sentido y la red de significantes. Entonces, mientras que el goce se encuentra *al borde*, el sentido *en el borde*.

Por debajo de este agujero centremos al vacío, ya que este es el intersticio entre significantes y no es sin un borde. Así haya *un borde* no significa que sostiene totalmente *el discurso* mas bien delimita un no todo.

Puesto que el vacío es estructural y no circunstancial. De modo que, eso que separa a su vez une, y en esa frontera que divide no necesariamente hay la posibilidad de una fecundidad del vacío.



En la verdad del amo se oculta lo que de la verdad es obtenida en el trabajo del esclavo. Otra implicación necesaria del estudio del discurso del amo es la puesta en cuestión de la ciencia. El problema de la identidad.

Fundamental en la historia de las matemáticas ($A=A$) y en la teoría psicoanalítica (fundación del rasgo unario y significante amo) nos muestra que el saber del amo no es ajeno al discurso de la ciencia. A se representa a si

misma. Esto supone una infracción de la función del significante que puede significarlo todo excepto a si mismo. Esta autonomía que olvida la función del significante sobre el sujeto es lo característico de la ciencia.

Siguiendo el discurso del amo antiguo, como punto de partida, el enganche con un S_2 (significado) el saber, rige una dinámica que contrasta con la del amo actual: el Sujeto, se posiciona como agente del S_2 . Todo aquello que sea trasladado a una respuesta consistente del hombre implicará la falta de freno y ley que regule el goce del mercado al ubicar el S_1 en lugar de verdad en el discurso.

Siendo íntimamente necesario ubicar al sujeto en este discurso para distinguir tonalidades de angustia. *“Lo que se produce en el paso del amo antiguo hasta el del amo moderno, que llamamos capitalista, es una modificación en el lugar del saber”*⁷ esto representa la fragilidad en la que nos vemos inmersos con una intencionalidad del semblante mismo.

En el discurso del amo, el S_1 interviene en la red de saberes consensuales para poder situar al goce del otro en la red de significantes desde la cual el sujeto habla.

⁷ Lacan. J., Seminario Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires – México, 1970, p.32.

Lacan propone una nueva versión del amo con tintes postmodernos que lo define como discurso capitalista donde hay una ruptura de la cadena de significantes, en ese discurso, un significante no representa a un sujeto para otro significante, se presenta como un significante que no hace cadena al modo del signo. Pone en el lugar del agente al sujeto dividido. A su vez, al colocar el S1 en el lugar de la verdad no da lugar a lo real, al resto, a la pregunta o al cuestionamiento que el sujeto mantenía en esa posición.

Esto podemos concernirlo al discurso tecnocientífico donde el sujeto que es el agente se dirige hacia el saber. Se trata justamente de la utilización del saber que produce la investigación científica y se vale de él para producir objetos o como Lacan los llama Gadgets, objetos de goce/ objetos de consumo.

El sujeto productor de estos objetos se basa en una verdad que es el S1 incuestionable. También podemos señalar que es el lugar de autoridad o más bien de la tradición, es decir, de todo aquello que nos convierten en alguien, se anula y pierde peso. ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Interrogantes propios de un discurso que no tiene un anclaje fijo. Se pierde una identidad al momento en que se ubica al sujeto como agente y hace que se ignore el goce del Otro.

Por lo pronto nos vemos inmersos en la producción marketista de esta idea que trasciende con rapidez a tal punto de vender el mejor producto, subjetivamente hablando, esta "nueva verdad" será igual a la verdad vieja.

El discurso capitalista pone en escena una fachada de la continuidad: "*lo que queda es ciertamente, en efecto, la esencia del amo, es decir, que no sabe lo que quiere*"⁸ buscando crear sentido (Lacan ubica en "La Tercera" entre lo imaginario y lo simbólico⁹) alrededor de aquello que no marcha en la subjetividad.

Se pretende buscar sentido de algo que solo en un aspecto es nominado continuidad, esta solo se ve dentro de un sistema integro o en dialéctica con la discontinuidad en perfecta correspondencia. En cambio, a la que llamamos subjetividad es presentada a partir de consecuencias y modalidades de discurso en tiempo y espacio que no logran en lo más mínimo algún tipo de continuidad.

Un intento ingenuo de comprometer al goce en un cuerpo unificado será un pronóstico de dar sentido a ese displacer consciente. De otro modo, se

⁸ Lacan. J., Seminario Libro 17, El Reverso del Psicoanálisis, Buenos Aires – México, 1970, p.32.

⁹ Lacan. J., "La Tercera", en: *Intervenciones y textos 2*, Buenos Aires, Manantial, 1988, p.86.

quedaría en la resolución efímera que devino de una demanda. Quedando desplazado en su mínimo nivel hacia otro ámbito quedando “resuelto” el primero.

Es una de las grandes características destructivas del desarrollo de nuestra sociedad, donde el hombre se vuelve más y más un instrumento, transformando la realidad en algo relativo en base a los propios intereses y funciones.

BIOPODER: objetos de desecho

Foucault conceptualiza el biopoder como la Adecuación de los discursos del saber, una forma en que se controla al ser humano por medio del cuerpo. Su ejemplo más claro era la sexualidad y los dispositivos de control de la misma, no por represión sino por la multiplicidad de los discursos.

Una de las críticas más fuertes que hizo al psicoanálisis era que el diván puede pretender parecerse a una extensión del confesionario religioso, utilizando el imperativo: ¡Diga todo lo que se le ocurra! Sin embargo, la escucha no es la misma, desde la iglesia es una escucha desde la moral, desde el psicoanálisis, podríamos decir que, es una escucha desde la ética del hablante.

La relación del sujeto con su deseo, se basa en la dimensión de la falta. A partir de esta noción, podemos aseverar que no está fundada de ningún modo sobre una armonía preestablecida, ya que el deseo es deseo de otra cosa, que puede vehicular la demanda. En esto reside la paradoja del deseo: aunque se basa en “el más acá” de la demanda, el deseo encuentra en ella materia significativa para articularse y hacerse oír, más allá de ella, una verdad inconsciente del sujeto que se dice sin que él lo sepa.

El deseo, obligado a convertirse en palabra dentro del molde que le impone la demanda, se ve prisionero del proceso del lenguaje. Sin embargo, el lenguaje es el que queda atrapado en las redes de las determinaciones inconscientes del deseo y al mismo tiempo, es el carácter contingente del sentido. La expansión del discurso en el ser parlante tiene como consecuencia que no exista el sentido en sí mismo. Solo hay sentido metafórico.

El sentido surge únicamente de la sustitución de un significante por otro significante dentro de la cadena de significantes. Se trata de la primacía del significante sobre el significado.

El biopoder reduce la demanda en necesidad. Ahí donde la demanda opera, se coloca el objeto específico (objeto de consumo, objeto de mercado, soportado por el amo posmoderno) entonces no hay lugar para la palabra.

El biopoder tiende a la anticipación. No da lugar a la "queja". Aunque no posee el saber sobre el deseo, se rinde del sujeto, posicionándose como un servidor, como un procurador de objetos. Dichos objetos se caracterizan por cumplir y ajustarse a la medida en la que son requeridos. Instalan una forma de goce. Existe una unión con el mercado, devolviendo al sujeto la idea de conocer su forma de gozar, dando cabida a un discurso perverso.

"1984" El panóptico de George Orwell

En una novela mucho más acercada a la época, *1984*. Orwell plantea la historia de un Estado totalitario, gobernado por un partido único (Socialismo Ingles). Este ejerce un poder absoluto sobre sus súbditos, a través de diversos instrumentos de control.

Winston Smith es el personaje principal de la novela, quien toma conciencia de la manipulación de la cual es víctima. Piensa en todo aquello que puede poseer y que no posee, debido a que el *Gran Hermano* quiere mantener el poder a cualquier precio. Esta novela presenta una sociedad organizada acorde a los principios del viejo Comunismo, en la que todo es observado, inspeccionado y analizado. En consecuencia todo súbdito carece de libertad.

La forma de organización del poder, siendo el Estado el primer dispositivo rector del poder, es también el factor que moviliza otras instancias como bien dice el filósofo francés Michel Foucault. El éxito del gran partido consiste, en conseguir una dependencia tal que el individuo no fuera capaz de revelarse; la manipulación de datos sí que influye en gran modo en este proceso, siempre haciéndoles creer que su nivel de vida está mejorando.

Para poder explicar a esa fuerza que pugna por mostrarse y otra que pugna por contenerla, la cultura frente a la pulsión por ejemplo. Hay un flujo y efecto represor mucho mas cruento en la sociedad actual que es el de la persuasión. Restringe al mínimo el espacio de libertad.

Por esto es necesario recordar que la cadena significativa o batería significativa constituye un S1 y un S2. Un significativo y otro significativo que regresa dando forma al enunciado de un sujeto. En medio de este se encuentra lo real, mientras que en la actualidad lo que trata de unir esos significantes es lo imaginario.

Es ahora la instancia represora que actúa sobre el S1 para que devenga un S2, el S1 existe en tanto exista el S2, en lo imaginario. Sin embargo, la

represión se desvía actuando sobre el registro de lo imaginario y el discurso obedece a un sentido represor que impone cómo elegir y gozar.

La represión siendo el mecanismo instaurador de la ley a través del significante primordial, aquel que hace establecer la oposición, dualidad y ambivalencia. Son ahora instancias represoras actuando sobre el decir de un sujeto.

Haciendo referencia a lo que sucede dentro de la obra literaria "1984" de George Orwell, la comunidad pretende promover un tipo de lenguaje – NEWSPEAK, en donde ciertas palabras quedan fuera del vocabulario, palabras de construcción gramatical superfluas y formaciones arcaicas.

Si el deseo es la posibilidad de creer en algo, la fuerza que moviliza encontrar el objeto cuál es su relación con las palabras. En este caso Orwell plantea la eliminación de toda palabra indeseable, tiene como característica el siguiente enunciado: "wish to Express, diminish the range of thought, full forces".

Podemos decir que existe cierta similitud con los nuevos programas de transformación de ideas negativas a pensamiento que motiven su vida logrando

alcanzar sus metas como es el caso de la reciente corriente en el área PSI: Programación Neurolingüística o Coaching reafirman la privación del conocimiento y es un regreso al proceso antiguo de hipnosis y sugestión.

El Neewspeak era la manera de instaurar otro modo de conocimiento imposible, al dividirse en tres tipos de vocabulario ajustaba el alcance y la variedad de palabras a emplear. El Vocabulario A: aquellas palabras que giran en torno al negocio, sean simples de emplear para el día a día; Vocabulario B: necesarias para la aplicación y opinión política, forma una actitud mental; Vocabulario C: las que se manejan en el ámbito científico y técnico.

Al promover este tipo de lenguaje o norma de comunicación transgrede el hecho de la división que se produce en la intervención paterna donde este también otorga un lenguaje al niño y lo divide. Con esta instancia, la división es a nivel del Registro Simbólico, por el hecho de que al enseñar, resignifica en otro aspecto. En cambio en esta otra instancia es a nivel del Registro Imaginario, es el estado, el biopoder un parámetro de control, no divisor.

Lo que está trasgredido es la idea de complitud ya que si el significante es el que divide, al tratar de imponer un "nuevo lenguaje" crea una alusión de que ese *lenguaje* va a servir para algo, su utilidad de manipular el pensamiento

hacia un fin solo conlleva a la represión del deseo que bordea la línea del vacío y determina la acción simbólica.

En otras palabras se resquebraja la formación del fantasma. Y el imposible de la palabra que es desconstruida guarda la huella de lo imposible bajo un juego de palabras mientras se convierte en lo necesario.

Los nuevos parámetros de control tapan el desbocamiento real que provocó el descubrimiento de la ciencia. Revisten un objeto con la finalidad de que sea consumido de manera inmediata. A pesar de eso, lo que llamamos objeto de deseo sale en busca de otros objetos revestidos por que solo satisface su inmediatez.

Realidad Virtual

“Matrix, las dos caras de la perversión”

Lo que de este capítulo mantiene relevancia tiene que ver con la masificación del interés por mostrar una crítica postmoderna desde la posmodernidad.

Matrix, encierre todas las características que sostiene el discurso en el cual estamos inmersos, el capitalismo avanzado. Una gran posibilidad

desenfrenada fue la creación de organismos virtuales casi a la altura de un gen. Ya no en palabras sino a series digitales de 0 - 1 se van manejando en grados de electricidad.

Es un poco acercarse a la dimensión de ser "no- muerto" dirá Zizek en el sentido preciso de que lo no-muerto simplemente no significa 'vivo', significa lo muerto pero no obstante vivo.

La realidad virtual o el ciberespacio forjan una suma de percepciones que las genera uno; en su individualismo, en su fanasmática, en su fantasía, en sus prejuicios y a partir de una idiosincrasia. Sin embargo, incluso esto se puede relacionar con algún síntoma histérico, algo parecido a esta estructura es lo que sucede en el campo del ciberespacio. Uno radicalmente no está seguro al momento de hablar con alguien, a quién se está dirigiendo.

Esta incertidumbre radical ¿Qué querrá de mí, que querrá escuchar, que querrá que le diga? Sin querer nos exige pensar; tomarnos el tiempo para responder y cuando esto llega a su destinatario estamos creyendo que hemos decidido sobre ese dicho, de ese escrito exactamente. Sin duda el ciberespacio está abierto en el sentido de que nosotros no podemos decidir acerca de sus propiedades tecnológicas, de si funciona de una manera perversa o histérica.

Zizek dirá que entonces el ciberespacio es la cosa materna, en la que nosotros perdemos autonomía. A la cual se percibe cierta liberación perversa, nosotros nos libramos de autoridad la patriarcal. Y la otra es la versión de la Noosphere de la New Age. Las personas se han fascinado así por fenómenos que realmente son muy excepcionales.

Desarrollando un poco más lo que representa la histeria y la perversión entorno a una dinámica virtual. En el caso de la perversión Zizek no lo toma desde una práctica, por ejemplo la comunidad anal. Para lacan, la perversión designa una actitud subjetiva muy precisa que es una actitud de auto-objetivización o auto-instrumentalización. Considerando que el miedo histérico típico es volverse una herramienta para otro. Así el componente básico de la subjetividad es histérica: yo no se lo que soy para el otro. La histeria o la neurosis es en general una siempre posición de cuestionar.

En otras palabras, el sujeto histérico no materializa sus sueños en un escenario perverso, no porque el o ella tengan miedo de la represión o de la ley, sino porque el siempre tiene duda. Incluso este escenario perverso es una imitación. La ficción.

En este análisis es también posible ubicar un eje político en esto. Žižek afirma que, *para ponerlo en los populares viejos términos marxistas, la estructura predominante de la subjetividad de hoy en el "Spaetkapitalismus" (Capitalismo avanzado) o como nosotros queramos llamarlo es perverso.* La autoridad paternal ya no es más el enemigo de hoy. Así que la idea de una explosión de perversiones múltiples solo describe lo que encaja absolutamente en el orden del capitalismo tardío de hoy.

¿Dónde el sujeto desaparece?

Se ubican los antecedentes de esta "crisis", desarrollada a lo largo de este capítulo, en el desarrollo de la tecnología y la ciencia en el último siglo. La sociedad posmoderna se dice es pragmática: Busca satisfacer las necesidades básicas, avanzar en el descubrimiento de nuevas formas de la prolongación de la vida, de darle libre albedrío al hedonismo, al estímulo de los sentidos.

Se ha olvidado del hombre, y anula el desarrollo individual, porque se halla inmerso en esta corriente pragmática, que "el fenómeno del hombre

posmoderno llega a ser totalmente apariencia, [...] Se oculta tras las representaciones”¹⁰.

Adopta falsas formas de existencia, satisfaciéndose con cosas pasajeras en lugar de centrarse en su ser. La apariencia lo indemniza de manera inmediata, el problema radica en que así como llega se va, sólo queda un vacío en la existencia.

De esta forma el pragmatismo como directriz hacia lo útil desemboca en un consumismo exagerado que sólo se da por las innovaciones tecnológicas. Se avanza tan rápido que la moda de hoy, ya no sirve para mañana.

La técnica actual sustituye al hombre por máquinas sofisticadas. El ser humano es tan delicado que un esfuerzo mayor puede dejarlo en inactividad, entonces se detiene la producción, se pierde dinero. El hombre puede ser sustituido de inmediato y aquí deviene la siguiente tragedia: No poder consumir.

¹⁰ Joseph Picó, op. cit., p. 32.

De pronto el sujeto se ve en una carrera por un nivel de vida, acosado con imágenes, informaciones, que generan una fragmentación de la existencia. Comenzó a perderse el humanismo.

Esta crisis del sujeto y del sujeto social origina el individualismo. Se bifurca al parecer una combinación entre narcisismo y tolerancia y el repudio de toda exclusión de una categoría social. “La sociedad liberal responde al interés pero está llena de boquetes, de desgarraduras desde cuyo fondo se oye, ya no la voz del sujeto, sino el grito o incluso el silencio de aquel que ya no es sujeto, es decir, el suicida, el drogado, el deprimido, el narcisista...La descomposición del ego es paralela a la disolución de la idea de sociedad...”¹¹.

Desde la pendiente inclinada donde estaba colocado el sujeto (como cúspide de la creación) irremediablemente fue fragmentándose lentamente. Este sujeto que podría no estar pues su presencia es intrascendente en tanto hace patente que no hay validez universal en ámbito alguno de la reflexión.

Se desenvuelve en una “aldea global” que contiene todas las explicaciones de la realidad, a lo que hemos llamado exceso de sentido,

¹¹ Alain Touraine, *Critica de la modernidad*, F.C.E., México, 2000 p. 265)

pretendiendo, paradójicamente, “unificar” todos los ámbitos conocidos. Así hasta la *muerte del sujeto*, que no se trata de la disipación del género humano sino la imposibilidad de ascenderlo como el puente entre las realidades objetivas y subjetivas.

Zigmunt Bauman en la introducción de su libro “Vida de Consumo”, expone tres casos de secciones diferentes de los diarios y en principios pertenecientes a diferentes ámbitos de la vida. Podríamos llamarlos disimiles, puesto que afectan a personas totalmente diferentes en sus características. Pero que no son distantes de la realidad del sujeto posmoderno y existe un motivo que los conecta.

En los tres casos, se describen a personas en apariencias distintas, que son empujadas u obligadas a promocionar un producto deseable y atractivo, por lo tanto emplean todas las armas que se encuentren a su alcance, para que dicho producto acreciente su valor de mercado.

Lo que ellos están dispuestos a poner en venta y promocionar no es otra cosa que ellos mismos. Bauman plantea que “ellos son, simultáneamente, los promotores del producto y el producto que promueven”.

Finalmente, la reticencia a que el sujeto ha desaparecido lo fundamentamos desde la perspectiva ya desarrollada por Vattimo y Lyotard. El filósofo Gianni Vattimo trata el problema del sujeto posmoderno desde una mirada hacia lo individual, donde el sujeto débil experimenta el adelgazamiento del ser y la pérdida del fundamento de la construcción de su existencia. Lyotard por su parte, plantea la crisis de lo social, la existencia "masificada" en la que se desenvuelve la vida del hombre

CAPÍTULO III

Inhibición de lo simbólico

Preponderancia del Registro de lo Imaginario

La modalidad del discurso capitalista consiste en que al rechazar algo se iré del campo de lo simbólico. Habiendo así concluido con un análisis del contexto postmoderno, llamamos inhibición de lo simbólico en la medida en que se ve transgredida la red de significantes, ahí donde está instaurado el vacío estructural del sujeto.

Al desplazar al sujeto de la posición de la verdad en el discurso postmoderno y ubicar al S1 en aquella posición, conlleva a que ningún discurso sociopolítico actual vincule la dimensión del goce; la dimensión de la división propia de la falta. El vaciamiento del goce es el que opera en el discurso del amo.

Lacan define a la palabra plena como: Correlativa a una reestructuración del sujeto de ahí que se hable de resubjetivización.

« ¿Pero qué era pues ese llamado del sujeto más allá del vacío de su decir? Llamado a la verdad en un principio, a través del cual titubearán los llamados de necesidades más humildes.»

Pareciera que cada vez el sujeto se aleja de ésta palabra, la exacerbación imaginaria fortalece el yo, a la palabra vacía, donde vaciamente habla sin saber lo que dice. Las palabras son aquellas que representan un muro que tiene un sentido y originan el pensamiento, diferente al decir, donde se deconstruye el muro de la significación.

Esta inhibición simbólica deja al sujeto despojado de aquellos significantes que elabora entorno al agujero. Su manera de resolver viene a ser inevitable en su acercamiento con lo corporal. El agujero es tapado con artilugios y gadgets. Es por eso también su atractivo de sacrificio. Algunos modos de sacrificio se ven en el coraje físico al chocar contra el muro, en una acción de producir. Crear el espacio suplementario, empujando el muro.

Estas precipitaciones llevan a un goce sin trabas, George Bataille, postula en "El Erotismo" sobre la fascinación con el odio y con la muerte. El sacrificio ya no tiene su valor sagrado por la banalización con el comercio, ya no existe el estatus de ritual, esta fascinación no se diluye, pero se prostituye y es lo que Camille Paglia llamaba *circo mediático*.

El adolescente se desenvuelve entre dos mundos. Camille Paglia escribe sobre el paganismo romano que se vive en la posmodernidad. Donde los medios y la cultura actual exaltan lo profano, lo sexual. Este movimiento no espera al cuerpo, al desarrollo temporal y a-temporal de los diferentes estadios que estructuran al sujeto como tal.

Mientras que el discurso reinante se llena de palabras, el adolescente actual manifiesta como una conversión histérica, en donde algo no se puede significar, se muestra haciendo prevalecer la imagen, un espectáculo de mostrar donde el nuevo discurso preponderante exhibe al cuerpo en un espectáculo sexual. Y así lacan advierte sobre una precipitación de los jóvenes que gira entorno al agujero.

Determina lo que constituye el pensar de lo sexual en la personas ¿Qué ha dejado de ser tabú? Sin duda, con respecto a la posición frente al Otro, en la diferenciación se genera nuevas tendencias perversas.

El continuo bombardeo mediático no permite la apertura de un espacio para la reflexión, los medios nos ofrecen tan solo una veloz sucesión de imágenes acompañadas de comentarios compactados que impiden la utilización de un pensamiento complejo. Incluso ante imágenes de horror el

sujeto agota su capacidad de asombro, todas las catástrofes terminan en construirse en espectáculos a través de nuestras pantallas.

El exceso vacía de sustancialidad.

“No hay sentimiento que arroje a la exuberancia con mas fuerza que la nada, pero la exuberancia no es el aniquilamiento, es la superación de la actitud aterrada, es la transgresión.”¹²

Frente a tres caras posibles, el todo, no todo y la nada. Esta última, la nada, se convierte en el fondo del recipiente que expresa un cuerpo a su más alto nivel de aterración y fascinación. Dadas estas características atrayentes de por si, implicaría la forma pura del goce que sostiene esta irrupción, tal cual lo llama Bataille, transgresión.

¿Por qué el afán del adolescente de chocar de frente contra el muro?

En la transgresión auténtica la angustia es profunda, pero en la fiesta, la excitación la supera y la suspende. La fiesta es el acontecimiento donde el pasaje de la nada se dispone el sujeto mismo a la experiencia, como relación con el plus de alteración que es propio de la transgresión. Podría decirse que

¹² Bataille, George. “El Erotismo”. Pg 98.

en ese instante el sujeto pone en obra su propia disolución o cuestionamiento. El momento estático coincide con el derroche de subjetividad.

“No hay dudas de que el arte no tiene esencialmente el sentido de la fiesta pero justamente, tanto en el arte como en la fiesta siempre se le ha reservado una parte a lo que aparece opuesto al regocijo y al agrado. El arte se liberó finalmente del servicio a la religión, pero mantiene esa servidumbre con respecto al horror; permanece abierto a la representación de lo que repugna”¹³

El exceso de la fiesta, posee el sentido de lo que repugna porque no solo confronta al individuo con el abismo que lo desborda y amenaza con disolverlo, sino también con lo que en él mismo le excede. Con el exceso que el hombre a necesitado olvidar en medio de los objetos, de lo cotidiano, de la funciones y las formas establecidas.

¹³ “El arte, ejercicio de crueldad”, en La Felicidad, el erotismo y la literatura. Ensayos 1944 -1961, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2001. Pág. 118.

Unilateralidad

En la era de la información –dicen por ahí- se considera a la agrupación de medios, aparatos, sistemas, operadores, extensiones que gracias a los avances tecnológicos permite un alcance globalizado de laxos vínculos sociales (*telecomunicaciones*¹⁴). De modo que, se entiende al proceso de información y comunicación desde el punto de vista de acción que ejerce el sujeto sobre el objeto, siendo considerada de carácter unidireccional. Partiendo del concepto de hermenéutica¹⁵ se encuentra a lo que vamos a definir como unilateralidad.

La unilateralidad es reflejada en el intento del sujeto de hacer lazo con el "Otro" posmoderno. El exceso de sentido en el discurso postmoderno crea palabras que no hacen lazo. A lo que denominaremos Unilateralidad.

Esta explicación abre otra perspectiva, de donde el significante que no ha sido suprimido, más bien callado, es lanzado hacia Otro que lo hace rebotar

¹⁴ Telecomunicaciones viene del prefijo griego *tele*, "distancia" o "lejos", "comunicación a distancia"

¹⁵ La hermenéutica aplica el modelo interpretativo de los textos al ámbito ontológico. El mundo no puede ser pensado como algo fijo o estático, sino como continuamente fluyente. El hecho de que no sólo los objetos de conocimiento sean históricos, sino también el hombre mismo lo sea, nos impide valorar "neutralmente" la realidad.

en el mismo sentido. Justamente del sentido es lo que dibuja la línea continua de dos flechas, sin un fin. Porque el fin lo da ese Otro del orden de la exuberancia y expectación. “La palabra fallida, reprimida, se articula en una forma codificada, cifrada” dirá Zizek en el “Sublime objeto de la Ideología”.

El síntoma posea un estatus ontológico recordando la teoría del primer capítulo, es concebido como *sinthome*.

El síntoma es la sustancia, el soporte del ser, el único punto que da una lógica al sujeto. El síntoma es el modo en que se evita la locura. Por medio de éste se vincula nuestro goce a una formación significativa.

Entendiendo así al síntoma ¿cómo podemos aseverar que al sujeto el fin último de las llamadas tecnociencias lo(cura)? ¿No vendría a ser una c(l)ínica perspectiva de parte de aquellas ciencias, siendo esta la única que permite la acogida de su angustia, y que no permite la locura?

El saber socaba el poder y lo relativiza. Tachar el S2 que lo promueve, no con otros argumentos que lo suplanten sino mediante una subversión: quitarle autoridad moral al saber.

Se podría pensar en hacer un espacio o un hueco en el saber. Siendo el agujero esencial. En la actualidad se vislumbran tres opciones a partir de la concepción del agujero:

1. Arte: se crea entorno al agujero.
2. Religión: ritos de distanciamiento con el agujero.
3. Ciencia: Saturación del agujero.

Fragilidad de la estructura

Nos vemos abrumados por una realidad inaparente que cada vez invade con más fuerza. Parecería que en la sociedad capitalista, la vida social real adquiere tintes de una simulación y los individuos alrededor se comportan como actores y extras, parecería también que, el objetivo último del desencanto capitalista es la desmaterialización de la "vida real" y convertirla en un espectáculo espectral.

Siendo el objeto (a) el que alude al vacío y es heterólogo en sus características de parcial, intotal y como objeto letra a su vez no es significante sino que se escribe.

Es la ilusión de aquel objeto perdido en relación al discurso preponderante, el discurso capitalista, estos objetos ya no pertenecen a una red de significantes, ya no es un plus de goce a partir de un lugar de verdad donde no se cuestiona absolutamente nada, es la de verdad no escindida.

Este plus de goce en el capitalismo se viene a traducir en objetos de consumo de forma directa y exaltante.

A principios de este año llego René Lew a nuestra ciudad con un seminario titulado "Psicótico o Psicoseado? la Lo(cura)" el cual proponía un nuevo entendimiento a partir de los conceptos de deconstrucción y construcción. El punto de partido del desarrollo de estos conceptos es su génesis: punto de semblante de origen supone la deconstrucción de la cual depende.

El anudamiento del sujeto da cuenta de manera extensional de una función intrínseca. Y para aquello se deberá pasar al otro lado del vacío, dando cuenta de ese vacío que lo constituye y poder dar una significación. En otras palabras explica René Lew que se ha de partir de lo que no es para llegar a lo que es.

Recalca que esta función intrínseca en tanto vacío no es predecible. Al manifestarse en contraste con un S2 volcado hacia el Goce A (tachado) entonces será necesario saturarlo de escritura (representaciones). Remitiendo a los objetos en su existencia en el orden de lo Real.

Y así su querer alcanzarlo abruptamente, es querer alcanzar el imposible y esto se convierte en necesario. Su única relación entonces, es frente al litoral: identificación global de lo que localmente está diferenciado, un campo que hace frontera con otro y rescata el vacío intermedio que permite al fantasma y su inconmensurabilidad reconstruirse entre lo posible y lo contingente.

¿Cómo hemos de acercarnos a lo que se quiere explicar como fragilidad de la estructura? En algunas ocasiones, en otros ámbitos donde se comparten los mismos análisis, se han generado ideas sobre la caída del "nombre del padre" mas adelante en conversaciones, esto solo gira en torno a una ausencia que sin duda determina una presencia.

Así también lo nombró René Lew, quien con el siguiente matema hace una representación a la negatividad. Hay un significante que falta en la cadena (S1: es el que organiza la cadena). De modo que el significante es ontológico únicamente de una perspectiva lingüística. Y la ontología suprime la función y

pone el a en su lugar. Inhibiendo la red multidimensional de un s1 dirigido a otro s1 que forma un s2 y así sucesivamente. El S no tiene valor si no esta en relación con otro significativo, por eso no es ontológica.

$$\phi = \phi \times$$

Hace referencia que la función de la madre habla desde el cuerpo en la presencia de la ausencia y en la medida en que no se tenga una existencia simbólica. Es por eso que la función del padre es necesaria en tanto la función intrínseca toma posición de lo posible dentro de la universalidad.

La cadena significativa no se cierra, cierra en un final ausente, de manera que se puede hablar de inhibición significativa en tanto hoy en día ese imposible se convierte en lo necesario. La función significativa interviene por encima de su organicidad, no sus ausencias como evidencia orgánica. La relación con la función de los objetos no es nada más que la función entre relaciones cada vez más amplias- relaciones espaciales.

Inhibición en términos que corresponden a un rechazo de deconstruir, aceptar elementos de la negatividad cuando Freud explica la denegación al formar etapa por etapa la significación.

Nos vemos ante dos opciones: la de la discordancia: poner en juego la relación haciendo producir el lazo *funcional*. Y por otra parte a la forclusión que tiene que ver con los objetos en sí. Se produce más bien algo del orden del desacuerdo en el acuerdo.

La función paterna esta del orden de la producción que concierne al campo de la tierra madre dirá Lew en afirmación y negación como tal, estando asociadas a efectos forclusivos que van a tocar funciones de discordancia. Es por esto que es necesario la (negatividad) en la imagen especular (posición del espejo) para que se organice el sujeto de manera formal.

A manera de ejemplo, el 1 corresponde al (a) que esta ligado bajo el concepto idéntico a 0 "es un cambio de mirada", el vacío hay que tomarlo como un elemento que se define estando en conjunto y que tiene así mismo como su único elemento. Un objeto multidimensional que esta sumergido en un espacio.

El lazo entre el sujeto y el A debe ser tomado en (a) y el goce que también hace lazo, tomado en (a) a partir de un plus que produce ese goce. Es quizás una significancia o condicionalidad irreal. El mas plus (formal/predicativo) construido bajo la función para especificarlo como objeto que existe por fuerza de la aprehensión que nos lo da en el discurso, pronunciándose sobre el.

Hemos de ser regidos por una posición normalista en los hechos-posición científico – psicótica. Posición psicótica como subjetiva que se contradice porque deja caer al sujeto. Es un racionalismo mórbido que se encuentra en una realidad en todo momento. Esta posición psicoseada que refiere René Lew en su seminario, se entiende como la relación dialéctica en uno de los elementos. Y explica que un sujeto puede volver a psicosearse en la estructura dialéctica.

Lo que podemos relacionarlo en la actualidad como que ese objeto (a) se reduce a un objeto específico que produce un cierto tipo de fetichismo, donde Zizek distingue dos tipos de comunidades. La comunidad pre capitalista donde existe un fetichismo entre personas mientras que en las comunidades donde la producción se da en base al mercado se simula un tipo d relación fetichista hacia las cosas. Se subleva lo interpersonal.

En otras palabras es como si la retirada del amo en el capitalismo fuera solo un desplazamiento, se desfeticiza la relación entre el hombre y surge el fetichismo en las relaciones entre las cosas.

Las relaciones sociales se dan entre cosas, entre los productos del trabajo, un sujeto que se anula como tal y solamente se muestra a partir de una imagen que lo lleva a una posición objetal frente a otros objetos. ¿No es esta búsqueda de la posición objetal, un mecanismo histérico?

¿De acuerdo a esto, qué pasa con el adolescente?

Hemos teorizado la constante pugna del sujeto frente al objeto. En el adolescente el desfallecimiento fantasmático propio del impase devela a este objeto como sexual y agresivo, llevando al adolescente su precipitado choque con un exceso de sentido y por consecuencia a una inhibición de significantes. En este punto se quiere recalcar que se aleja de una percepción del orden del No-Todo que se moviliza en la cadena simbólica.

CAPITULO IV

La palabra poética como opción por la falta

Dentro de la poesía, la exuberante variedad de fonemas representan a un número indiferenciado de significantes del sujeto que desea ¿La instancia poética es ahora traducido cuasi con exactitud a la primera ley del materialismo dialéctico¹⁶? Este apartado solo a manera de metáfora.

En la instancia artística, ese hombre de la *poesía* en su manifestación invoca al sentido del expectante, y éste en su mirar despierta el vaciamiento de la imposibilidad del Otro sin significación.

“La trasgresión no es colocarse mas allá de la ley sino en la ley misma en los linderos de lo tolerable, donde se experimenta la extinción de todo

¹⁶ La ley de la unidad y lucha de contrarios: Es una ley de la dialéctica, en virtud de la cual a todos los objetos fenómenos y procesos le son inherentes contradicciones internas, aspectos y tendencias contrarios que se encuentran en estado de concatenación y negación mutua; la lucha de los contrarios da un impulso interno al desarrollo y conduce al crecimiento de las contradicciones, que se resuelven en una etapa determinada mediante la desaparición de lo viejo y el surgimiento de lo nuevo.

orden, de toda identidad.”¹⁷. No hay transgresión¹⁸ en los significantes propios del sujeto, hace transgresión en los significantes de la cultura “la imagen vale más que mil palabras”, siendo el objetivo utilitario que impide un lazo y fomenta la interacción sujeto objeto.

Después de contextualizar lo que sucede con los sujetos en la posmodernidad y la trasgresión (que proponemos referida al goce). Acogiendo de la tan clásica película “Naranja Mecánica”, escena donde una secuencia de imágenes se enfrenta al protagonista en una terapia de aversión, provocando la modificación de la conducta, del pensar y sentir - se enseña un deber ser- con el fin de ser regulado.

Aparentemente en la película lo logran, sin tomar en cuenta que en la última escena, después de la entrevista con el médico, la cámara se dirige a esa mirada que muestra la asignatura de su goce que fluctúa al final. Hay trasgresión donde lo imaginario trata de abarcar algo de lo simbólico, siendo el

¹⁷ Assandri, José., “Entre Bataille y Lacan”, C. Plata- Ed Lite, 2007, p. 75

¹⁸ Assandri, José., “Entre Bataille y Lacan”, C. Plata- Ed Lite, 2007, p. 75. En la trasgresión se trata del levantamiento de las interdicciones, pero donde levantar no solo significa, sacar algo de un sitio sino construir algo en ese sitio, como quien levanta una pared. La transgresión, si bien *abole* la interdicción en el mismo acto de su abolición afirma su existencia. Las interdicciones tienen como función generar una distinción clave: separar lo que va a resultar útil para el hombre, de aquello que desde entonces será considerado desecho, inútil.

objetivo de apaciguar el goce en la perseverante imposición del discurso capitalista.

Lo podemos ver en el espacio de la poética y quienes hacían poesía en tiempos de musas y lírica no se veían afectados por la intencionalidad que intermitentemente hacen alusión, en la época, a ese objeto que cae como resto haciendo sumergir al deseo. Pero ese resto que deviene de la propia estructura del sujeto como inconsciente, es ahora una pretensión agobiante que en su característica traslada el dolor a un problema del otro.

El hombre ponía en manifiesto en el pentagrama de la poesía sus más nobles sentimientos y por qué no decir, intereses. Recreando en ella su "dolor" incipiente sin recurrir a nada más.

Tomando como referencia a la poesía, enfatizando su resolución más no su particular cuestionamiento; al despertar de una palabra que toca el real para llevarlo a la significación así como plantea Bauman "los medios liberaron a los significantes de las garras de los significados" en este punto sería llevar un objeto artístico referido explícitamente a algo que busca responderse.

“Insertarse en la cadena de las novedades es alienación, no hacerlo es separación. Mi experiencia es una experiencia en la que es realmente el sujeto- en este caso, yo- el que se experimenta a sí mismo como desecho de la cultura contemporánea.”¹⁹

Manifestaciones de un cuerpo como lienzo

Tribus Urbanas

Las tribus urbanas mantienen una estética canónica entre varios individuos de la misma tendencia. Acompañado de fuertes convicciones socio-políticas, creencias religiosas o de carácter místico. Se pueden encontrar personas denominadas “Pousers” (posers), que usan la estética y/o comportamiento de la tribu urbana, pero olvidando por completo la ideología propia del movimiento.

En los albores de la adolescencia suele surgir la necesidad de la juventud de encontrar un objeto, una situación, un espacio para identificarse. Quieren “ser” parte de una comunidad con la cual obtener reconocimiento social. Las tribus urbanas son consecuencia de esa búsqueda. Los jóvenes de

¹⁹ Miller, J. A. Primera Conferencia: El Síntoma y el Cometa

tribus urbanas tienen entre 13 y 25 años, generalmente; aunque en muchos casos alcanzan los 30 años.

Las tribus más posmodernas no tienen mucha claridad respecto a lo que quieren. Se reúnen más para pasarla bien y salvarse individualmente. A veces hay un manto de desilusión, de descrédito, hacia el mundo de adultos.

Se distinguen entre sí por:

- ➔ Estética. Peinados, vestimenta, maquillaje, accesorios.
- ➔ Música. Se asocian con géneros musicales y bandas.
- ➔ Territorialidad. Muy fuerte, respecto a lugares que comparten.
- ➔ Códigos de lenguaje. La jerga interna y exclusiva del grupo. El lenguaje verbal, el tono, el énfasis, y lo escrito, como los graffitis; o el lenguaje el corporal
- ➔ Ideología. El cimiento, lo que da base y sustenta. Qué creen respecto a ciertas cosas, qué piensan de las autoridades, qué valor le dan a la salud.

¿Por qué su auge?

La influencia de la sociedad en que vivimos - la posmodernidad - donde proliferan el culto a la imagen, la banalidad, lo mediático, el consumismo, el hedonismo.

Las tribus proveen cobijo ante la intemperie que ofrece la vida urbana, ya que se produce un proceso de despersonalización en las grandes ciudades. Así, los jóvenes se sienten masificados, no protagonistas. Son afiliaciones juveniles, de encuentros de identidad, lugares de pertenencia de poco tiempo que tienen un componente afectivo”.

La subcultura, entendida como un sistema de significados procedentes de una cultura más general, se define por su oposición a los valores de la cultura mayor a la cual pertenecen. Si su oposición es sistemática, entonces se denomina contracultura.

Algunas tribus urbanas

- “Punks” o “punkeros”.
- “Stones” o “retros”.
- “Electrónicos” o “tecnos”.
- “Aniñados” o “fashion”.
- “Grunge” o “gruncheros”.
- “Heavy metal” o “metaleros”.
- “Skinheads” o “arios”.

- “Neohippies” o “new age”.
- Tropicales o “salseros”
- “Raperos” y “Reggaetoneros”
- “Skaters”
- “Darks” y “góticos”
- “Rastafaris”
- “Emos”
- “Barras bravas”
- “Pandillas” o “Naciones”.

Las tribus urbanas pueden ser fácilmente entendidas como “masas”, aunque pequeñas, pero con alto grado de homogeneización para sus miembros.

“Las masas humanas vuelven a mostrarnos la imagen familiar del individuo hiper-fuerte en medio de una cuadrilla de compañeros iguales; similar a la imagen de la horda primordial”.

Se sustituye el ideal del yo por el objeto, pero agrega la identificación con otros individuos, la que quizá fue posibilitada por un idéntico vínculo con el objeto. El individuo resigna su ideal del yo y lo permuta por el

ideal de la masa. (Alienación). En la mayoría de los casos, son arrastrados después por vía «sugestiva», vale decir, por identificación.

ARTE: INSPIRACION POSTMODERNA

Ilustración de Obras Asistidas 2009 - 2010







CAPITULO V

CONCLUSION

El discurso del amo pone en escena una fachada de la continuidad buscando crear sentido (entre lo imaginario y lo simbólico) alrededor de aquello que no marcha en la subjetividad. Sin duda, la falacia lo desaprueba a la vez que comprueba la existencia de cierta veracidad.

Se pretende buscar el sentido de algo que solo en un aspecto es nominado continuidad, esta solo se ve dentro de un sistema integro o en dialéctica con la discontinuidad. En cambio a la que llamamos subjetividad es presentada a partir de consecuencias y modalidades de discurso en tiempo y espacio que no logran en lo más mínimo algún tipo de continuidad.

Por lo que el intento de unificación- lineal ubica al goce como una variante que constantemente se esta tratando de apaciguar por medio de la creación de objetos, no será algo inmerso en el discurso es más bien una especie de variante (puede eliminarse, la X tiene que ser despejada), momento que hace temblar al discurso, es a partir del lenguaje el goce paga un valor que

proviene del goce puro. Un intento ingenuo de comprometer al goce en un cuerpo unificado será un pronóstico de dar sentido a ese displacer consciente.

Al promover este tipo de "lenguaje" o norma de comunicación transgrede el hecho de la división que se produce en la intervención paterna, que *representa* una ley. Esta instancia, instaura la división es a nivel del Registro Simbólico. En cambio en la actualidad existe otra instancia de la ley que no causa representación, que es ley en sí misma. Es el estado, el biopoder un parámetro de control, no divisor.

Lo que esta trasgredido es la idea de complitud ya que si el lenguaje es el que divide, al tratar de imponer uno nuevo crea una alusión de que ese lenguaje va a servir para algo, su utilidad de manipular el pensamiento hacia un fin solo conlleva la represión del deseo que bordea la línea del vacío y determina la acción simbólica.

En otras palabras, en el adolescente, se resquebraja la formación del fantasma. Y lo imposible de articularse guarda la huella bajo un juego de palabras, mientras se convierte en lo necesario.

La fragilidad en la medida del desbordamiento que se manifiesta en los síntomas, que son modos particulares de la época. Tenemos que tener en claro que el sujeto no es víctima del discurso, sino que afecta y es afectado por aquello, el discurso no es al azar.

Para finalizar este trabajo monográfico citaremos un intento de poesía sobre el concepto de deseo en psicoanálisis aquello intrínseco en el sujeto que en esta altura de los tiempos hay un intento de aplacarlo y saturarlo.

“El deseo no es más que letra, vacío del ser en donde la carne perdida canta un cuerpo de silencio sin palabras. Pues los decires no son más que juego, movimiento sin sentido en un extraño preso. Un nombre, un signo con el que representarse en el río de fuego donde la lengua muerta da vida al porvenir de lo desconocido. El deseo, lo aún por decir, se escribe como ausencia, allí donde el amor, la pasión más delirante se instala como locura. Arrebato del ser, marca del ausente en donde la palabra surge para nombrar la ausencia de lo que sin ser habitó en el grito, en la pérdida. El amor, el no saber que te incluye si quien debiera saber calla, aquella que consiente ser inventada para recorrer desnuda las ausencias; pues siendo sola, discreta, callada, alcanza el ritmo de un

silencio; nombra la muerte y la nada y al nombrarlas escapa... siendo silencio, canta.”²⁰

²⁰ Editorial del Manuscrito Aleman (Sexualidad Femenidad y Falo), Varios Autores, Revista de Psicoanálisis N°5 Valencia- Mayo 1995.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arrivé M. (2004). Lenguaje y Psicoanálisis, Lingüística e Inconsciente. México D.F. México. Siglo XXI Editores.
2. Badiou A. (2005). El Siglo. Buenos Aires, Argentina. Manantial.
3. Bauman Z. (2005). Vida Líquida. Barcelona, España. Paidós.
4. Bauman Z. (2007). Vida de Consumo. Buenos Aires, Argentina. Fondo de Cultura Económica.
5. Bauman Z. (2008). La Globalización, Consecuencias Humanas. Buenos Aires Argentina. Editorial Fondo de Cultura Económica.
6. Braunstein N. (2001). Ficcionario de Psicoanálisis. México D.F. México. Siglo XXI Editores.
7. Bataille. G. El Erotismo, Tusquets Editores, Barcelona/2000.
8. Freud, S. (2001). Obras Completas, Estándar Edition.
9. Foucault. M., El Poder Psiquiátrico, Edición en español 2005, Buenos Aires Argentina, Editorial Fondo de Cultura Económica.
10. Lacan J. (1975). El Seminario 20. Aun. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
11. Lacan J. (1971). Escritos 1. México D.F. México. Siglo XXI Editores.

12. Lacan J. (1992). El Seminario Libro 17. El Reverso del Psicoanálisis. Barcelona, España. Paidós.
13. Lacan J. (1993). La tercera. Intervenciones y textos 2. Buenos Aires, Argentina. Manantial.
14. Miller J. (2005). El Otro que no existe y sus comités de ética. Buenos Aires, Argentina. Paidós.
15. Orwell G. (1977). 1984. New York. USA. Signet Classic.
16. Paglia C. (2001). Vamps & Tramps. Más allá del feminismo. Madrid, España. Valdemar.
17. Paglia C. (2006). Sexual Personae. Tomo I. Madrid, España. Valdemar.
18. Varios autores (1966). Psicoanálisis y adolescencia. Registros. Buenos Aires, Argentina. Revista Nueva Librería.
19. Žižek S. (1992). El Sublime Objeto de la Ideología. México D.F. México. Siglo XXI Editores.
20. Žižek S. (2006). Lacrimae Rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio. Buenos Aires, Argentina. Debate.